



**HELADA, GRANIZADA Y VIENTO  
EN LA AGRONOMÍA ANDINA;  
Los hermanos Chicotillo en mito y rito.**

**J. van Kessel  
&  
Dionisio Condori Cruz**



IECTA - Iquique  
2004

**HELADA, GRANIZADA Y VIENTO EN LA  
AGRONOMÍA ANDINA:  
Los hermanos Chicotillo en mito y rito**

Juan van Kessel  
y  
Dionisio Condori Cruz



Cuadernos de Investigación en CULTURA Y TECNOLOGIA ANDINA, N° 18  
IECTA - CHILE - 2004

© IECTA

Autor: J. van Kessel y Dionisio Condori Cruz

Título: HELADA, GRANIZADA Y VIENTO EN LA  
AGRONOMÍA ANDINA: Los hermanos Chicotillo  
en mito y rito

Edición: IECTA-Iquique  
Casilla 135 - Iquique - Chile  
Cuarta edición: 2004

Impresión: imagen digit@l;  
Policarpo Toro 0282 - Tocopilla - Chile  
Hecho en Chile

# **HELADA, GRANIZADA Y VIENTO EN LA AGRONOMÍA ANDINA; Los hermanos chicote en mito y rito <sup>1</sup>**

por

Juan van Kessel y Dionisio Condori Cruz

## **Introducción**

Quiero invitar al lector que escuche atentamente al portavoz anónimo de la comunidad andina que en forma de mito, rito y praxis agrícola nos presenta su "tratado tecnológico" sobre el origen, la actualidad y el manejo de los "tres chicotes: la helada, la granizada y el viento. Estos tres fenómenos climáticos son de sumo interés para el agricultor andino, ya que en la cordillera suelen aparecer en forma muy caprichosa y con gran fuerza destructiva. En otros momentos, sin embargo - cuando operan a su debido tiempo y lugar - pueden favorecer la labor del campesino, si éste sabe reconocerlos, respetar y tratarlos bien. El procesamiento del chuño lo demuestra. La producción de la chacra fracasa totalmente si el agricultor no sabe prever y manejar estos fenómenos. Es de vital interés que en lo posible sepa utilizarlos en beneficio de la chacra y los cultivos y por otra parte que sepa defender la chacra de los daños que puedan causarles "estos señores".

Va de por sí que el andino los considera - igual que todos los fenómenos naturales y como todos los elementos de su paisaje natural y cultural - como personas vivas, merecedoras de respeto, que actúan de acuerdo a su propio carácter y destino y que reciprocán con los humanos, con la sallqa, con los cerros y las otras las huacas; que están alternativamente beneficiando, castigando y respetando al agricultor, esperando un trato respetuoso y correcto de parte de la comunidad humana. Todo esto expresa el andino mediante el mito que es el género literario y la forma básica de su discurso tecnológico. En la tecnología andina se trata efectivamente de un modelo mitológico de interpretación y manejo

---

<sup>1</sup> Este texto retoma parte del capítulo 4 del libro "Criar la Vida; trabajo y tecnología en el mundo andino" de Juan van Kessel y Dionisio Condori Cruz, Ed. Vivarium, Santiago, 1992.

de la agricultura. Este modelo mitológico de interpretación - que parte de un mundo animado lleno de fenómenos animados - le ayuda mucho en explicar el comportamiento no-mecánico, imprevisible, caprichoso y reacio de los fenómenos naturales. Además le ayuda en su búsqueda de una respuesta y un trato adecuados de estos fenómenos en beneficio de los cultivos que está criando en su chacra. La respuesta está en descubrir - mediante la contemplación meditativa y mediante el diálogo técnico y ritual en la chacra - las condiciones y las oportunidades de un pacto favorable con estos tres señores.

El modelo mitológico puede funcionar solamente en cuanto la cosmovisión andina siga vigente y avale el sistema cultural, y agri-cultural, andino. Por el mismo motivo, el tratado tecnológico andino se presenta en forma de un mito multi-funcional. Al contarlo sirve para iniciar al novicio en los secretos de la tecnología agrícola andina. El que cuenta este mito es "instructor". Expone y confiesa, comparte y trasmite esta cosmovisión religiosa. A la vez le pide una actitud ética correspondiente al iniciando, una práctica fiel y responsable de los ritos agrícolas y la aplicación puntual de las técnicas empíricas. Contar un mito es cumplir un ritual y persigue esta eficacia. El mito de los tres chicotes que transcribimos más abajo persigue todos los objetivos mencionados a la vez, lo que nos da la impresión de que este tratado tecnológico es totalmente a-sistemático e improvisado. En realidad es multifuncional. Considera la agricultura como una religión, el trabajo agrícola como una liturgia y la instrucción tecnológica como educación ética y formación religiosa. El proceso de aprendizaje es una iniciación en la vida profunda y secreta de la comunidad. El fondo cosmológico del mito de los tres chicotes da sentido a los fenómenos caprichosos del clima; niega la casualidad y la fatalidad. Los contenidos éticos del mito orientan la actitud y la conducta del campesino de acuerdo a las normas éticas y la religión agrocéntrica de la comunidad. A la vez explican, a partir de la ética andina, la conducta del clima y de los chicotes. El argumento del mito es sin lugar a dudas, que "es necesario cumplir bien el ritual de producción; necesario reciprocarse con las tres comunidades: humana, natural y divina; y respetar la vida en ellas". Dentro del marco ético-religioso de este mito, el andino aprende a "criar la vida en la chacra y a dejarse criar por la chacra" que es su madre. De este modo hay que comprender también el mito como tratado de tecnología andina. Sin embargo, este tratado lleva un argumento y una pretensión de enseñar o de convencer y como tal podemos calificarlo también como *discurso tecnológico*.

El mito es, en realidad, un ciclo de relatos mitológicos que comienza enfocando los elementos de la cosmovisión y de la ética andinas, contándonos lo que paso en el comienzo de los tiempos, cuando aparecieron la Granizada, la Helada y el Viento y cuando se fundó nuestro mundo en su calidad actual. Luego los tres chicotes son actualizados en el hoy día y en la comunidad local. Mientras tanto, aparecen el ritual de producción y la ética del comunario en un abanico diversificado de aplicaciones locales propias que abre camino a la construcción del sistema tecnológico llamado "local knowledge". Con este término se entiende el conocimiento y la tecnología local que domina solamente el campesino apoyado en su comunidad local y que es un conocimiento descentralizado y ajustado a la situación particular de cada comunidad con sus propias necesidades y de cada microclima con sus propias posibilidades. Lo interesante es la fluidez de la transición de una cosmovisión andina - tan universal como versátil - a la diversificación de la tecnología agrícola a nivel local. En este nivel es donde los ritos colectivos (anuales, insertados en su ciclo litúrgico) y particulares (incidentales, oportunos y con referencia a la necesidad privada) adquieren su forma concreta y toda su fuerza simbólica. En este nivel se concretiza también el sistema de la previsión del tiempo y de las técnicas de utilización y defensa de las alternativas climáticas para la chacra.

Además de la aplicación local propia, es característica de la tecnología agrícola su manejo por el campesino mismo. Decentralizado, decíamos. Si hay especialistas en la comunidad, o autoridades que asumen funciones directivas, como el musiri y el yatiri, éstas suelen ser rotativas y cada comunero es llamado a cumplirlas en su momento.

Otras características son: la posición de la mujer en esta religión agrocéntrica, en la tecnología agrícola y en sus labores y rituales; el respeto por el pasado y la tradición que equivalen ambas como argumentos de autoridad en el discurso tecnológico andino; y finalmente el respeto por la visión de la colectividad. Esta ofrece más garantía que el individuo y su opinión. Continuamente el narrador de los mitos apela a esta garantía "Dicen que..." es su expresión más frecuente. Sin embargo, la visión colectiva ofrece una garantía provisoria que goza de preferencia en caso de duda, pero que siempre puede ser corregida, completada, ajustada. "Dicen que..." expresa también aquella ligera reserva con apertura a corrección. De ninguna manera expresa un colectivismo inerte.

Finalmente, al leer con atención el mito de los tres chicotes, se nota que - si bien son un flagelo para el campesino, si bien demuestran un comportamiento totalmente inmoral y ofensivo de la ética del "ama llulla, ama sua, ama qella", son una realidad propia de este mundo desde su origen y fundación y cumplen una función muy necesaria. Son hijos de su madre: la cuidan, la vengan, la alimentan y castigan a los que la hacen sufrir a ella, y a todas las ancianas y a sus niños, a los que no respetan la vida y que no reciprocán con los Achachilas y la Santa Tierra. La misma ambigüedad - y ambivalencia - representan los chicotes en la producción/destrucción; la colaboración/obstrucción al agricultor. Nótese que la destrucción no es puro acto negativo contra la vida de la chacra, sino que un "robo" para alimentar a la abuela. De la misma manera, la obstrucción es un acto de castigo correctivo por errores graves del campesino que no respeta la vida y que no reciproca en el ayllu. El agricultor que es prudente y que "sabe criar la vida", escapa al daño. El que es torpe, bruto, imprudente, sentirá las consecuencias y recibirá su merecido castigo de los chicotes.

En este mito aparecen los chicotes - a pesar de su carácter ambivalente - acentuadamente como flagelo, como peligro para la chacra y como enemigo del agricultor. Es cierto que en la época húmeda - jaillu pacha - ésta es la realidad. Granizada y helada son fatales para los cultivos en desarrollo y el viento puede barrer con las nubes de lluvia, traer sequías, veranillos y pestes para los cultivos. Los peligros y los riesgos son predominantes en esta época. Sin embargo, la época seca (autipacha) es el tiempo propio de estos señores. Durante el intersticio agrícola demuestran todas sus bondades. La granizada aparece poco y no hace daño. En zonas ganaderas, en tiempo de madurez de la semilla del pasto, ayuda a sembrar y evita que los pájaros coman toda la semilla. Durante los veranillos - temporadas de sequía y fuerte insolación en el jaillu pacha - brotan por todas partes los pestes, especialmente en las papas. Cuando cae en veranillo una granizada menuda es muy bienvenida, porque este granizo no hace daño al cultivo y mata los pestes de la papa. Aumenta en mucho la humedad del suelo, mejor que una lluvia: esta agua corre, pero el agua de la granizada derretida penetra profundamente en la tierra. La helada que cae en invierno viene también muy oportuna y es indispensable para la elaboración del chuño. El viento, en realidad es todo un "conjunto de Hilarios", tal como nos cuenta el mito. Algunos de ellos traen las nubes de la lluvia; otros las dispersan. Los Hilarios deben alternarse y contrapesarse, creando así un equilibrio fértil: tinku.

En las páginas que siguen reproducimos en extenso el mito de los tres hermanos chicote con la misma intensidad que el relato de la elaboración del chuño: para presenciar, con los comunarios ocupados en su chacra, un discurso tecnológico andino. Queremos exponernos a su relato, escucharlo con la misma atención que merece un tratado en tecnología andina para el futuro ingeniero agrónomo y con el mismo ánimo meditativo con que los comunarios lo escuchan tradicionalmente. El mito escuchado así es una clase magistral que enseña "cómo criar la vida en la chacra y cómo dejarse criar por la vida".

### 1. El mito de los hermanos chicote

Había<sup>2</sup> cierta vez un joven comunero, que paseaba por sus sembríos para verlos cómo crecían. Vio y constató que cada noche sus chacras amanecían dañadas y atropelladas por animales. Una noche decidió vigilar y coger quién era él que dañaba a sus sembríos. Entonces el muchacho se puso a vigilar su sembrío y cuidó con mucho celo su chacra. Estaba oculto dentro de un surco de la chacra. Esa noche aparecieron muchos okke asno<sup>3</sup> pero los asnos vieron casualmente al muchacho y de inmediato arrancaron y subieron rápidamente, brillando como una luz fulminante, al cielo y atropellando siempre sus sembríos.

Entonces el joven muy afligido pensó mucho todo el día. Se preguntaba cómo podría coger los pollinos y agarrarlos. Luego alistó unas reatas gruesas para cogerlos en la noche en su chacra. El joven esperó oculto con las reatas en las manos. Anticipadamente se alistó muy bien, llevando su coca y su alcohol que lo guardaba en su chuspa. Se preparó una kintuska de tal forma que el rito resultó muy bien. Esperó toda la noche y volvieron los asnos igual que en la noche anterior. Era una cantidad innumerable de asnos. El joven agarró su reata y cogió a un rocín con seguridad extraordinaria; con increíble destreza había laceado en ese momento.

A los ojos del joven, el asno cogido resultó ser una muchacha hermosa y bella, vestida con prendas brillantes hechas de fibra de oro, como se dice *kuri pacha yujj*. Con mucha prepotencia el joven amenazó a la señorita y la culpó de todos los daños que había ocasionado el rocín. La muchacha en todo momento pidió perdón. El joven en un principio no quiso concederle el perdón, pero la

---

2 Informantes: Juan de Dios Macedo (Machariri/Asillo/Azángaro/Puno); Escolástico Chirapo (Yanaque/Acora/Puno); Faustino Carrión (Orccorarapampa/Ñuñoa/Melgar/Puno); Cecilio Quispe (Mollocco/Acora/Puno).

3 Burro de color ceniza. zxxx.

mujer era muy bella. Encantó mucho al jóven, como imán, hasta que decidió darle el perdón a cambio de una condición: que ella fuera su novia. La muchacha aceptó la condición que demandaba el jóven. Al amanecer el jóven raptó a la bella muchacha y la llevó a la casa. Varios días después se casó con la muchacha y vivieron felices con profundo amor.

Una vez por la tarde en una conversación el jóven preguntó a su novia y dijo: "Amor mío, ¿cómo y por qué se elevan como luz de rayo al cielo tus otras compañeras?" Ella respondió: "Es que tienen ropas metálicas muy preciosas de oro y plata". El jóven quedó pensando. Para que no se alejara su novia al cielo, decidió quitarle su precioso traje y la vistió con ropas de su pueblo, porque ya sabía el secreto. Guardó bien la indumentaria preciosa de su novia en una maleta grande, y la cerró con un candado bien asegurado. En tal situación la mujer no podía elevarse al cielo. Así vivieron mucho tiempo en armonía y felicidad. Al cabo de varios años como cónyuges llegaron a tener tres niños.

Pero cuando sus hijos ya eran mayores de edad, ocurrió un día que la mujer lloraba desoladamente en presencia de ellos y decía: "¡Cómo quisiera ir al cielo a traer bastante plata de casa de mis padres!" Entonces el hijo mayor compadecido del llanto de su madre que lloraba constantemente, le contó el secreto y le dijo dónde su padre guardaba la llave de la maleta que tenía sus trajes preciosos. Así un día cuando su padre se había ido a trabajar a otro lugar, la madre cogió la llave, abrió la maleta, sacó sus trajes, se vistió con su ropa (era más o menos medio día) y se fué como una luz fulminante al cielo. Entonces los hijos se quedaron llorando.

Por la tarde el padre llegó a su casa y no encontró a su esposa. Los hijos, afligidos, narraron lo que había ocurrido con su madre. El padre se enteró y se puso a llorar desconsoladamente. Luego preocupado recorrió todo los lugares y preguntó a la gente, a los animales, a los aves y a todos. Porque su preocupación era cómo podría subir al cielo para encontrar a su esposa. Cierta día se encontró con un gallinazo. El ave le dijo: "Consíguete una sogá larga y te voy a ayudar". Entonces el hombre consiguió la sogá y de inmediato el gallinazo lo llevó al cielo. En un viaje raudo llegaron al cielo. Luego el gallinazo regresó a la tierra y el hombre se quedó buscando a su esposa. La mujer ubicó primero al hombre. Lo alcanzó diciéndole: "¿A qué has venido hasta aquí? Cuidado, que no te vea mi padre aquí. No quieren verte aquí". Entonces la mujer lo llevó a su casa de inmediato para que no lo vieran su padre sol y su madre luna.

Luego al día siguiente el hombre quería trabajar, pero la mujer le dijo: "¿Qué vas a poder trabajar? Aquí es todo diferente. No es como la tierra". Entonces el hombre le dijo: "Podría trabajar como cocinero", y respondió su esposa: "Muy bien, ya que tú quieres trabajar". Al día siguiente en la mañana la mujer le dejó los víveres: un puñadito de maíz para que cocinara, y se fué a trabajar a otro lugar.

El hombre miró y miró, pensando: algo raro ocurre aquí, y el mismo se preguntaba: "¿Para quién puede alcanzar este puñadito de maíz?" Luego aumentó un plato de maíz más y cocinó el almuerzo. Pero ocurre que cuando cocinaba el maíz, rebalsaba mucho la olla y llenaba otra olla y seguía aumentando más, llenando siempre más tinajas y ollas. Entonces por la tarde llegó la mujer a su casa de regreso y se percató todo lo que había ocurrido al hombre. La mujer muy molesta le dijo: "¿Por qué tú has aumentado el maíz?" Entonces el hombre contestó: "Poquito puñadito de maíz que me has dejado, ¿para quién podría alcanzar?" La mujer tan molesta y dolorida respondió: "Aquí todo es muy diferente. ¿Por qué tú no me hiciste caso?" Al mismo tiempo la muchacha, toda enojada, empujó al hombre. Al percatarse de lo sucedido, su Padre Sol de la mujer se enojó y lo quemó y lo incineró como un chicle y se convirtió en ceniza.

Los hijos en la tierra se quedaron huérfanos al lado de su abuelita. El mayor de ellos se llamaba Manuel, el del medio era Ignacio y el más chico tenía por nombre Venturo. Crecieron sin ninguna educación, flojos y vagos. Estaban todo el día vagando en el cerro. La abuela ya anciana nada podía hacer para que fueran hombres útiles. Crecieron sin respeto. A los tres hermanos huérfanos los mantenía la abuelita.

Comentan que en esos tiempos antiguos no existía la granizada, la helada, vientos y plagas. Todos los humanos agricultores vivían felices, porque no se presentaron ninguna clase de sequías ni hambruna ni plagas. Todos los cultivos producían bien y seguros, como una despensa, llena de chuño, quinua, cebada, cañihua, papa. Pero sucede que por la seguridad de la producción algunos no trabajaban bien y se volvieron malvados, flojos y mentirosos. Así pasó también con los tres hermanos wajjchos. Se volvieron jairas<sup>4</sup> y no cultivaron nada. Por eso cayeron a la desgracia. La anciana madre queriendo salvar la miseria, les suplicaba que fueran a cultivar, pero ellos no le hacían caso.

Cierto día, cuando era la época de barbecho de la tierra que estaba ya realizando la gente de ese ayllu, la abuelita les dijo: "Hijos míos, vayan a

---

4 Flojos.

barbechar las tierras que nos corresponden, donde este año se cultivarán papas en la aynoqa<sup>5</sup>".

"Si, mamitay, iremos mañana mismo. Prepáranos bastante fiambre y herramientas". Efectivamente, a la mañana siguiente muy temprano bajaron al campo. Allí ubicaron un lugar plano y comenzaron a jugar a bolitas y tocar charango, sirviéndose de rato en rato el fiambre. Atardeció. Como otros, igual se recogieron hacia su ayllu y su hogar y llegados allí dijeron a la abuelita:

"Mamitay, hoy hemos trabajado duro. Hemos barbechado una buena extensión. Nos hemos cansado". La abuelita les atendió con mucho esmero y cariño y les dijo: "Bien hijos, muy bien. Ahora siquiera tendremos donde cultivar". Más ni habían barbechado terreno alguno, sino que ese día se dedicaron a jugar y tocar charango. Pasó el tiempo y llegó el momento de cultivar. La gente ya cultivaba sus tierras y nuevamente la abuelita les hacía recuerdo para que fueran a cultivar papas.

"Hijos vayan a cultivar en las tierras que barbecharon", dijo la abuelita.

"Si, awicha, aliste las semillas y las herramientas. Ya iremos". Bajaron las semillas, cargadas en burros. Llegaron al lugar de su diversión y comenzaron a jugar a las bolitas, tocaron charango y luego se pusieron a preparar hornos para hacer huatias, que apenas cocidos comían y luego se preparaban otro horno, y así comiendo y jugando, pasaron plácidamente el día. Hasta que por la tarde volvieron en la casa de su abuelita, diciendo:

"Mamá ya hemos sembrado. Al fin tendremos papas de donde recojer. Estamos muy cansados", y la abuelita, solícita, les atendió. Pasó la época de cultivar y llegó el momento de la maduración. La aynoqa cultivada de papas estaba linda. Algunas florecían, algunas ya echaban sus frutos, algunas amarillaban, señal de tener buenos tubérculos. Era la época en que la gente ya comenzaba a arrancar matas de papa y recoger el producto. Viendo esto, la abuelita les dijo:

"Por qué nosotros no hacemos igual, recogiendo los primeros productos de papa de nuestra chacra?"

Los hijos le dijeron a su abuelita: "Si, mamitay, puedes ir ahora mismo a nuestra chacra. Lo nuestro es el mejor, el más alto y está a la vista y de allí puedes escoger la cantidad que deseas". Llegó luego el Carnaval y la abuela fué a la

---

5 Sector de tierras comunales, que se cultivan en forma rotativa.

chacra, a ancachar<sup>6</sup> las papas. La abuelita, toda confiada y creyendo lo que le habían dicho sus nietos, se dirige a ancachar las papas, tal como le habían indicado ellos. Bajó y llegó y avistó la mejor papa, y de allí comenzó a arrancar de la mejor chacra. Pero antes que terminaba de arrancar llegó el verdadero dueño de la chacra. Al ver que la abuelita arrancaba sus papas, le reprendió y hasta le pegó con látigo. Enfurecido la azotó con un chicote arrancándole un pedazo de carne de una de las piernas. Además advirtió a cada golpe y dijo que sus nietos no habían sembrado; que la semilla que les había dado se la habían comido en huatiadas y que todo ese día habían estado vagando en el cerro. Entonces la abuelita se puso a llorar arrollada en el suelo y quitándose su sombrero. Pero el hombre, más enojado dijo: "Esos lloqallos tuyos, flojos, ociosos y mentirosos, no trabajaron la tierra, sino que se pasaron jugando, tocando y comiendo. He ahí tu terreno sin cultivar ni barbechar. De ahí pues puedes recoger la papa. ¡Ya vaya!".

La abuela al poco rato se levantó, recogió su carne en una manta y llorando se la llevó a su casa. Ya por la tarde regresaron los tres hermanos a casa de su abuelita, pero como habían pasado el día jugando, habían llegado con hambre, y le dicen a su abuelita: "Estamos de hambre; tenemos mucho hambre y queremos que nos des comida". La abuelita, reprochándoles que le habían engañado, mostró las heridas de su cuerpo y les dijo: "Hijos, ¿qué cosa hicieron cuando decían que iban a trabajar, barbechar y cultivar? ¿Acaso no decían que trabajaron? Miren cómo me hacen castigar y pegar con su dueño. Ahora no tendremos qué comer<sup>7</sup>. ¿Qué les voy a dar de comer? Ni siquiera Ustedes han sembrado las papas que les he dado. No tengo nada de comida para darles. Cuando he ido a escarbar la chacra que Ustedes me han dicho, solamente la gente me ha pegado, porque había escarbado su chacra". Con esta respuesta, sus nietos no se quedaron tranquilos y le dijeron nuevamente a su abuela: "Estamos siempre de hambre y no hemos comido nada. Queremos siempre comida". Sin saber qué hacer, la abuelita se puso a llorar y por la noche cocinó en caldo los despojos de su cuerpo y les hizo de comer a los tres hermanos.

---

6 Ancachar: sacar un primer escarbo de papas a manera de prueba de rendimiento de la producción.

7 Otra versión cuenta que la abuelita misma se corta la carne: Le dicen a su abuelita: "Queremos siempre comida". Sin saber qué hacer la abuelita se pone a llorar, agarra un cuchillo y se corta una parte de la carne de su pierna, para hacerles caldo para sus nietos. Estos empezaron a comer el caldo que les había dado la abuelita. Saboreando decían: "¡Qué rico había sido la carne de nuestra abuelita!" Acabada la comida, los nietos empezaron a hablar sin que escuche la abuela, y decían: "Tenemos que irnos de acá. Tenemos que ir donde esa persona que ha pegado a nuestra abuelita".

Después de saborear la carne de su abuelita, los hermanos se encolerizaron. Comenzaron a hablar entre sí: "¿Así? Ahora verán, con que eso han hecho con nuestra abuelita". En eso se ponen de acuerdo y el mayor, Manuelo, les dice a sus hermanos: "Yo voy a ir como granizada. Tú, Venturo, vas a ir como viento", le dice al intermedio. "Y tú, Ignacio, vas a ir como helada", le dice al menor. "¡Sabrán quiénes somos los tres hermanos! Ahora mismo que alisten costales, lazos y burros, porque recogeremos cualquier cantidad de productos". En eso se fueron los tres hermanos chicote de la casa de su abuelita y cada uno tomó su puesto en los cerros. Otros dicen que en ese momento los hermanos tomaron otro nombre. Dicen así los Machariri. Dicen: "El Granizo (Chijjchi) es Mariano chicote, el Viento (Wayra) es Manuel chicote y la Helada (K'assa) es Miguel K'oro Asno chicote", y dicen que el Achachila los dejó vivir en su casa, porque es su padrastro, y desde entonces se llaman así no más: los chicotes<sup>8</sup>.

Ese día por la tarde, a la puesta del sol, cuando éste estaba por ocultarse detrás de los cerros, a los alrededores del ayllu comenzaron a aparecer nubes grises oscuros y sopló un viento no muy fuerte. Repentinamente comenzó a nublarse y oscurecerse el cielo. Ya era hora. El granizo, Mariano chicote, vino desde las cumbres de un cerro, desde donde se precipitó no solo destrozando la chacra del hombre malvado que azotó a su abuela, sino las chacras de toda la comunidad. Al amanecer Miguel K'oro Asno chicote en forma de helada remató con todos los cultivos, malogrando sin salvación todas aquellas cosechas, que estaban floreciendo bonito, y Manuel Venturo chicote al día siguiente en forma de viento botó a todas las nubes y trajo una serie de pestes y enfermedades a la comunidad. Cuando se descargó esa terrible granizada acompañada de rayos y truenos y viento fuerte, estaba tan oscuro que nadie podía ver algo. No quedaba más que protegerse en las casas. Al día siguiente amaneció la estancia con los cultivos todo destrozados. La granizada, el viento y la helada finalmente lo habían rematado.

Desde entonces los tres chicotes viven en los q'ollos<sup>9</sup> para planear la venganza al castigador. Y fue así que empezaron a maltratar las chacras de toda una estancia. Por eso desde esa época existen esas plagas. Son malvados, flojos, alcoholizados, por haber comido carne extraído del muslo de su propia madre. Al respecto, mi taita siempre decía: "No hay que ser como esos hijos de un rico:

8 En la comunidad de Mollocco se conoce al granizo, Ch'ijjeche, como Santiago, hijo mayor de los achachilas; el viento es Th'aya Hilario; y la helada, Juiphi Antonio que es otro "patrón de los cerros".

9 Los cerros.

ociosos, flojos y mentirosos. No hay que mirar el trabajo ajeno que no dura mucho. Lo nuestro dura y aguanta, porque Dios Tatitu nos bendice a cada cual por su trabajo. No hay que ser como esos tres hermanos que vienen a robar productos, que miran el trabajo de los agricultores. Que uno es granizada, otro viento y otro helada. Ves cómo este relato es una enseñanza para el campesino. Como un ejemplo de ociosos, ladrones, mentirosos, envidiosos, que siempre están mirando lo ajeno, sin hacer nada. Esto es lo que dicen cuando cae una granizada en la comunidad.

Entonces la granizada que se había llevado toda la chacra, juntó bastante comida, mucha comida. Tenía bastante quinoa, cañihua, papa y cebada para almacenar en su casa. Mariano, la granizada, que había juntado bastante comida, en el camino se encuentra con un pasallero<sup>10</sup> y le dice: "Tienes que traerme bastante pasalla para que te cambie con papas bien grandes". Y así la granizada había llevado a su casa por los cerros al pasallero. Dice que dentro de la casa de la granizada el pasallero había visto bonitos cuartos y cada uno de ellos estaba lleno de papas, quinoa, cañihua, cebada: de todo, dicen, que había. Ya al caer la tarde, la granizada se dirige al pasallero y le dice: "De una vez te voy a despachar, lo que quieras porque mañana en la madrugada tengo que viajar lejos. Si quieres dormir aquí en la puerta de la calle no más te vas a acomodar". Dicen que el pasallero se había dormido en la puerta de calle, pero cuando despertó al día siguiente, solamente se encontraba tirado en el rincón de unas rocas del cerro.

Dentro de cierto tiempo, esos tres hermanos efectivamente llegaban a su casa con cualquier cantidad de productos de toda clase cargados en los burros y decían a su abuelita: "¿No ves, mamá? Nosotros, sí, somos fuertes. Aquí están los alimentos que necesitamos y ya tenemos qué comer. A nosotros nadie se nos ha atajado".

Por eso hay que poner mucha atención y recordarse siempre. Porque en los meses de Enero, Febrero, cuando las plantas en la chacra se están desarrollando; cuando la gente hace llorar a una abuelita y cuando no damos sus pedidos; a veces, cuando el anciano saca de cualquier sembrío que no es de él sino de la chacra de otra persona; cuando escarba las papas y los dueños de la chacra lo castigan diciéndole: "Ratero, ¿que tú no has sembrado en tu propiedad?"; todo eso llama

---

<sup>10</sup> Pasallero: persona que baja de las alturas hacia las partes bajas a cambiar pasalla (una variedad de chacco, o tierra arcillosa comestible).

la helada y la granizada. Es seguro que caerá helada en el mismo tiempo.

Desde aquel día, los chicotes siempre están mirando las chacras más bonitas, para robarse los cultivos y para castigar a la gente que hace llorar a las abuelitas y a sus guaguas. Dicen que un día los hermanos chicote andaban juntos para robar y destrozar los cultivos y productos de los agricultores. Cada cual iba a su manera. Porque a veces la granizada venía sin truenos, ni relámpagos, ni viento que lo acompañe y así, solito, perjudicaba mayormente, y otras veces sin olvidar su costumbre se avecinaba con gran estruendo de ruido, y así la gente se preparaba para contrarrestarlo. Por eso, a penas los tres hermanos se dirigían a arrebatar los productos, la gente ya les salía a defenderse y hostigar su avance. Entonces por ello la helada le dice a la granizada increpándole: "Tú vas con tanto ruido: '¡qej! ¡qej! ¡qej!...' '¡q'er! ¡q'er! ¡q'er!...' La gente pues ya se alista y nos sale al paso con fuego y cohetes por el ruido que haces, y se despiertan, y se defienden, y no podemos actuar así". Y al viento le dice: "Tú igual vas silbando y apenas oye la gente, recoge sus cosas, y así no podemos actuar". Y la helada dice: "¿No ven cómo yo voy silencioso, sin hacer ruido? La gente ni oye mi pisada y así puedo robar y destrozar todo a mi paso".

Siempre hay que combatir los chicotes para defender las chacras. Para conjurar estos peligros, cada comunidad tiene sus costumbres y ceremonias. Allí en Yunguyo las familias efectúan una serie de costumbres, de pequeñas a grandes ceremonias. Una de ellas se hace en cerro Qhapia, entre Yunguyo, Pomata y Zepita. Allí existen tres pozos. Uno de ellos es de la helada, otro es de la granizada y otro de la lluvia. En el fondo de cada uno de ellos vive la rana Kaska Paya que es la abuelita de los chicotes. Se dice que en las comunidades que no llueve - porque a veces ocurre que llueve en toda la zona, menos en determinado lugar, y este lugar no obtiene esos beneficios - los comuneros recurren al pozo de las lluvias, sacan las ranas con agua del mismo pozo y las llevan en procesión, hasta el lugar donde no llueve. Allí las dejan hasta que empiecen las lluvias. Luego nuevamente las regresan a su lugar de origen. Pero cuentan que en cierta oportunidad un campesino de una comunidad de Pomata fué a ese lugar para llevar las ranas a su terreno, pero el brujo se equivocó de pozo y en la noche cayó una fuerte granizada. Fué tal que hizo perder todo el sembrío.

Los chicotes son malos. En cambio, la abuelita favorece a la chacra y protege a las ancianas y a sus guaguas. Dicen que cierta vez una mujer se dirigió a un lugar muy lejos a visitar a una pariente. Cuando regresaba a su hogar a medio

camino se le hizo tarde y cayó la noche y se encontró en tinieblas. Pero sucedió que en el lugar donde se encontraba, a pocos metros, se le apareció una hermosa casa. La mujer estaba desesperada y decidió acercarse para hospedarse en esa casa. Gritó: "Mamitay Vecinita", y pronto apareció la dueña de la casa que era una viejecita muy extraña. Tenía su rostro lleno de arrugas porosas (quechua: kaska paya), como hay en la espalda de un sapo. La vieja con amabilidad la atendió y la cobijó en su casucha, pero antes le advirtió y dijo: "Te alojo en la cocina, es el único sitio que tengo, porque en la noche llegarán mis hijos. Ellos son muy malos. Seguramente me traeran abundantes víveres para alimentarme".

Entonces la mujer fué a la cocina a descansar, pero además Kaska Paya le advirtió y le dijo: "Mujer, cuando lleguen mis hijos, tú no vas a hablar nada. Estate callada, no más".

Más de noche llegaron sus hijos con fuertes vientos y granizadas acompañadas de truenos estremecedores. Estos tres hijos de la viejita habían traído todo tipo de cultivo, así como: papas, trigo, quinuas verdes y fresquitas y las depositaron en su despensa. Llegaron a la casa y dijeron: "¿Qué cosa huele como humo?" y preguntaron constantemente a su madre, y contestó la viejita: "No hay nada", y nuevamente insistieron sus hijos y dijeron qué podía oler así, y buscaron en todo sitio. Pero no encontraron a la huesped. La mujer estaba muy preocupada, pero más tarde se había quedado dormida de cansancio, ya que estaba agotada del viaje.

Dicen que al día siguiente muy de madrugada se despertó y se encontró con la ingrata sorpresa de que estaba recostada al lado de un manantial rodeado de enormes roquedales y peñas. No existía ninguna casa en el lugar. La mujer pensó mucho y casi se volvió loca. La anciana que la había alojado no había sido gente, sinó había sido la madre de la granizada.

Venturo chicote es también muy temible. Siempre hay que respetarlo. Dicen que dos jóvenes de una comunidad de Asillo tenían la costumbre de cazar pajaritos con flechas (w'achi). Muchas veces por la tarde se dirigían a lugares muy lejanos de su casa. Iban a cazar pajaritos a los cerros, principalmente a las quebradas y barrancos y a lugares que son 'piro partes'<sup>11</sup> como la wayrahuasis<sup>12</sup>. Pero sucede que un día en la tarde los muchachos se dirigían a los lugares

---

11 Sitios maléficos.

12 Casa del viento.

denominados k'ajas<sup>13</sup> a un parte llamado wayra-huasis. Los muchachos, muy traviosos, trepaban a las rocas, luego bajaban y subían los cerros, con el fin de matar a los pajaritos. Llegando a la k'aja los jóvenes muy inquietos corrieron de un lugar a otro, metiéndose en hoyos y huecos. De repente los jóvenes se encontraron con gran sorpresa en el wayra-huasis y vieron allí a un hombre muy extraño que estaba dormido recostado en un enorme roquedal. Esta persona era anormal. Comentan que tenía la cabeza totalmente sucia con enorme cabellera desgreñada. Estaba completamente desnudo y muy mugriento, pestilente con los mocos colgando de su nariz. Cosa muy raro: tenía huevos grandes y muy hinchados. Los muchachos sorprendidos no pensaron que era el viento y se acercaron; lo miraron sorprendidos y silenciosos. Pero uno de ellos, muy atrevido, tomó su **huachi** sin el menor escrúpulo, apuntó en los huevos del hombre harapiendo y flechó con fuerza.

El extraño hombre se despertó suspirando un sonido fuerte y espantoso, comenzó a soplar poco a poco más y más fuerte. Los muchachos desesperados y asustados empezaron a correr. Pero el hombre extraño se levantó y se convirtió en un fuerte viento huracanado. A uno de ellos botó al costado aturdiéndolo, y al muchacho que le había clavado la flecha lo levantó con el tuyo wayra<sup>14</sup>. Se lo llevó volando como si fuera un plástico, y lo hizo volar en el cielo de un lugar a otro. Subía y bajaba al muchacho golpeándolo contra los cerros y las rocas, despedazando su cuerpo que quedó hecho añicos.

Cuando despertó su compañero recobrando poco a poco su fuerza, se levantó, caminaba lentamente hacia su casa, muy apenado y asustado. Pero en el trayecto del camino encontró pedazos y trozos de carne de su compañero. Además encontró esparcidas en todo el lugar gotitas de sangre de su compañero. El muchacho regresó a su casa tan apenado y llorando de tan triste suceso que había ocurrido, porque jamás había pensado que habían ofendido al señor del viento.

### **Los comentarios: K'assa, Miguel K'oro Asno chicote, la Helada**

En todo el distrito de Acora la helada es conocida también con el nombre de Antonio. En invierno Antonio siempre es bienvenido, porque favorece el trabajo en el chuñawi. Es su tiempo y todos lo invitan y le suplican que venga a colaborar en la producción del chuño.

13 Roquedales.

14 Viento remolino.

San Antonio es el patrón de los chanchos y representa la helada. Cuando un chanco por casualidad pasa por una chacra, es señal de que va a caer la helada. A las personas del lugar que llevan el nombre de Antonio, se les suplica que por favor en las noches no les suelten sus chanchos, y que tengan mucho cuidado. El día 17 de Enero es día de San Antonio. La gente está alerta porque puede llegar con una helada fuerte que arrasa con los cultivos. Por eso encargan a los Antonios que tengan bastante cuidado con los chanchos. Cuando no cae la helada agradecen a San Antonio, pero si ha caído la helada, la familia comunera riñe a los Antonios del lugar y suplican así: "Tata Antonio, mira janiw k'úchim tejatati wal atentasita rugt'asipxmaw"<sup>15</sup>.

### **Los comentarios: Chijjchi, Mariano Chjicotillo, la Granizada.**

La Granizada en la comunidad de Machariri empieza a venir de los cerros vecinos. Esos cerros se llaman: Inanpu, Huayna, Sillota y Laurillani, Aricoma, Allin Kapac, Chichi Capac. Son lugares piro partes. La granizada puede venir también de los ríos como Kilca, de lagos como Kotasaya, Kinchuza, Huajjrani, Copacondori. Además, puede originarse de pozos, k'ajjas, barrancos, maniantales, huayrahuasis, pantanos. Muchas veces la granizada solo viene en un camino de una línea recta en donde están los cultivos.

El Ch'ijjche<sup>16</sup> viene generalmente en los meses de Diciembre a Abril cuando las plantas de las chacras se encuentran retoñando, floreando y madurando. Los tres fenómenos atacan casi siempre juntos. Otras veces aparece solo la helada y se presenta un pequeño veranillo como sequía que arrasa toda la comunidad y de los vecinos. A veces suele venir el granizo cuando una comunidad no ofrece ningún rito religioso a los Achachilas que son los abuelos del granizo, o cuando cometen algún pecado en contra de estos abuelos, como ocurrió en el año 1984 cuando durante la sequía no ofrecieron estos ritos. Esa vez, en el mes de Abril, cayó el granizo a las pocas sembreras de papas que habían y arrasó con ellas.

Comentan los yatiris<sup>17</sup> de la comunidad que el pecado más grande es: abortar, hacer llorar a las wawas huajchas que son huérfanos de padre y madre, andar desnudos en épocas de lluvia. Ellos avisan también diciendo: "No calatar a los niños, no hacer sufrir a las abuelitas, abstenerse de riñas entre personas que quieren dividir y partir sus parcelas. No levantar las zanjas, hitos o linderos ni

15 Don Antonio, por favor no vayas a dejar a los chanchos sueltos; vas asegurarlos bien, te suplicamos.

16 Granizo.

17 Sabios.

herir a la Pachamama con estas actividades, porque puede vengarse con los Achachilas, si no han suplicado previamente permiso con una ceremonia para la roturación. Después de ello es posible realizar estas actividades. El castigo naturalmente puede afectar a toda una comunidad o a varias comunidades. Durante el tiempo de las chacras, en toda estación de lluvia, la familia comunera de Molloco se fija minuciosamente en estos actos que no debe cometer nadie.

Para evitar la caída del granizo, cuando viene a causa de algún pecado, o por otros motivos, se recurre tradicionalmente, como herencia dejado por los abuelos, a una serie de pequeños ritos y oraciones a los Achachilas. Dicen así: "Yanamuri, Anuri, Tacuyo, Quenariri, janiquilla munamti yungastokeruki k'itasma, fuaa... fuaaa... fuááá, pasa... pasa"<sup>18</sup>. Soplan y dicen "¡Pásate!" y gritan los niños: "¡Pásate, pásate!" y tocan pututus que son los tubos de fierro, y gritan las doncellas: "Jaira lloqallas<sup>19</sup>, váyanse a las Yungas donde hay abundancia de cultivos. Nosotros no tenemos bastante". Otros se dedican a prender fogatas con leña de chillka, que es un arbusto, con guano de corral. Este método es más efectivo. Utilizan estos ritos para espantar a los ladrones de la chacra. Derraman ceniza levantando polvareda. Para evitar este daño, toda la comunidad se reúne para estas actividades y para ofrecer un ruwamintu<sup>20</sup>.

Esta ofrenda a los señores del granizo se realiza a partir del 15 de Enero, a fin de que no caiga el granizo malogrando las sementeras. Con esta ceremonia se conforman los Achachilas de la comunidad de Molloco, que son: Yanamuri, el Apu mayor, y Pucara, el Apu menor. Para ello nombran dos comisiones dirigidas por las autoridades comunales: presidente, teniente gobernador, más los delegados de cada comité de productores y los yatiris. Así se conforma también el granizo como hijo mayor de los Achachilas, llamado Santiago.

### **Los comentarios: Wayra, Manuel Venturo chicote, el Viento**

El viento huracanado lleva por nombre Hilario. Para ello existen dos Hilarios en la zona: "halaya t'aya" (janan) y "aynaccha t'aya" (hurin). También existe el viento de océano (jacha q'ota) y el viento menor del lago Titicaca (jisca q'ota). Además existen Hilario de la rinconada, llamado quchu t'aya, e Hilario de la pampa que se llama: pampa Hilario.

---

18 Abuelos de Yanamuri, Anuri, Tacuyo, Quenariri no permitan ni envíen el granizo. Envíalo a las Yungas.

19 Muchachos flojos.

20 Ruwamintu (de rogamento): una ceremonia para suplicar que el clima sea benéfico.

Dicen que esos t'aya Hilarios tienen poderes extraños. Pueden separar las hojas de las plantas y destechar las viviendas. A veces ruegan al Hilario del lago Titicaca (o sea al viento menor), y a veces al Hilario de la pampa como pampa t'aya para que ayude favorablemente en el venteo de las gramíneas, quinua, cebada, trigo, o para el venteo del recojo de chuño, que consiste en separar las cáscaras del chuño. Para esta actividad nunca utilizan el viento mayor porque es muy fuerte.

Para la granizada sopla el viento del jacha q'ota (viento del océano) y para la helada sopla el viento del q'ota (lago). La pelea de estos Hilarios tiene mucho interés para la gente en los meses de Agosto y Septiembre, porque el viento menor tiene que salir vencedor, más o menos al medio día, para que sea buen año. En la noche el viento mayor es fuerte. La pelea es por la tarde. Si el Hilario del mar (que viene por la puna) sale vencedor, significa mal año. Por eso al viento conocen por el nombre de Hilario, y les sirve a los agricultores del lugar como uno de los indicadores para el año que viene. Hay muchas señales con que los Hilarios están siempre avisando al campesino. Por eso hay que estar atento por lo que pueden estar diciendo.

## **2. El culto a los chicotes**

### **2.1 ¿Cómo conformar los chicotes?**

Vamos al Departamento de Puno, Perú, y a la zona circumlacustre del Lago Titicaca. El pago a los señores de la granizada puede ser una ceremonia muy diferente en cada comunidad, pero siempre es una ceremonia de toda la comunidad que se realiza una vez al año, en el mes de Enero. Así por ejemplo, en el distrito de Acora se ofrece el ruwamintu. En el distrito de Mollocco es diferente; allí la ceremonia se llama rutu. En otras partes se practica el tinku, el combate ritual descrito más arriba. Estas ceremonias mayores no se dirige especial y exclusivamente a los chicotes. Los destinatarios principales del culto son los Achachilas y la Pachamama; los chicotes aparecen para vengarse de los morosos y los incumplidos, y robarles "con intereses" la parte que corresponde a su madre (la Tierra) y sus tíos (los Achachilas). En términos demitologizados, el concepto que guía este culto es que el agricultor debe cuidarse de no sobre-explotar el

medio natural; que debe devolverle a la naturaleza lo necesario para que se recupere de la explotación durante el año agrícola. Sino, la naturaleza se debilita y por lo mismo "castiga" a los humanos dejando de alimentarlos.

**El ruwamintu** - En esta ceremonia los yatiris ofrecen la malla misa y la mojjsa misa para los Apus de la comunidad. Para conjurar el peligro de la granizada existen varios ritos y ceremonias. Se suspenden todas las riñas sobre las parcelas y chacras, porque los Achachilas pueden derramar, como castigo, la granizada sobre nuestras chacras. Por eso en todo período del ciclo agrícola el campesino se abstiene de realizar las actividades de división de sus parcelas, de levantar hitos o hacer zanjas, porque una familia puede ser causal de un castigo, ya que los Achachilas pueden enviar la granizada para arrasarse con toda una sementera.

Para que no ocurra este fenómeno durante el ciclo agrícola, la comunidad acostumbra realizar cada año, más o menos en el día 15 de Enero de cada año, una ceremonia, llamada el "ruwamintu".

Esta ofrenda de ruego al señor del granizo se realiza en la comunidad a sus dos Apus que son sus cerros, Yanamuri y Pucará, con el fin de que no caiga el granizo, y que no malogre las sementeras. El ofrecimiento es acordado en la asamblea y las autoridades de la comunidad fijan el día y la fecha junto con los delegados del fundo Yanamuri. La ceremonia se prepara y se realiza en varias fases, a partir de la recolección de cuotas. Los jiliris<sup>21</sup> asumen esta tarea. En una reunión forman una comisión encabezada por delegados de los siete sectores que conforman la comunidad, para recolectar el dinero. Deben contribuir todas las familias. Los que poseen terrenos o chacras tienen que cumplir con este deber.

La siguiente fase es de las compras para Mojjsa Misa y Malla Misa. Una vez reunido el dinero y entregado al cajero de la directiva comunal, la comisión consulta a los yatiris. Según las indicaciones de los paq'os yatiris, los delegados se dirigen al pueblo de Ilave para comprar la Mojjsa Misa y Malla Misa para los dos Apus: incienso, untu<sup>22</sup>, juyra k'owa<sup>23</sup>, coca, alcohol, vino, mullu, que es una piedra especial. Van también dulces de diferentes clases y tamaños, papel blanco y papel plateado.

Posteriormente los delegados se comprometen a hacer cruces y a adornarlas

---

21 Ancianos de mucha experiencia.

22 Sebo de llama.

23 Muña, una planta aromática.

con flores de rosa y hojas de lirio. Han de llevar estas cruces todas juntas a la iglesia de Acora en un día domingo, más o menos el día 15 de Enero, para su bendición con agua bendita por el párroco de Acora. Luego se dirigen a la plaza del pueblo, se dan abrazos de buena hora y se instalan en una de las tiendas comerciales de sus paisanos<sup>24</sup>, para planificar la ceremonia del día Jueves siguiente a los dos Apus de la comunidad. Para tal fin se nombran dos comisiones de yatiris. Los yatiris de mayor prestigio deben celebrar para el Yanamuri la Malla Misa (Colque Misa) y los yatiris de menor jerarquía deben celebrar la Mojjsa Misa (Dulce Misa) para el Apu menor, Pucará. En la tarde del día Domingo, cuando retorna la comisión de Acora a la comunidad con las cruces bendecidas ya, hay que ch'allarlas con alcohol y coca y colocarlas en la parte céntrica de cada aynoka de las chacras: papa, quinoa, cebada y ocas. Así se hace todos los años en el mes de Enero.

**El Rutu** - Para contrarrestar la granizada en la comunidad de Machariri, se hace el rito de pago de granizo en los meses de Diciembre y Enero. Los encargados son el teniente o delegado de la comunidad, quienes tienen que buscar y solicitar los servicios de un yachak runa<sup>25</sup>. Además, recurren de casa en casa, pidiendo aporte voluntario en dinero para sufragar los gastos de la compra de implementos como: incienso, agua bendita, coca, alcohol, vino, anisado, cerveza, gaseosa y otras.

En la capilla hacen celebrar una misa con el padre y todos oran, luego hacen bendecir con el padre. Luego la numerosa comitiva de los lugareños llevando la cruz se dirigen al calvario más elevado. En cada descanso oran los acompañantes el "Padre nuestro" y el yachak runa reza, de un librito de San Cipriano la oración de Santa Bárbara.

Llegado al calvario colocan la cruz y la hacen parar en un lugar seguro y otros encienden una fogata. Luego hacen humear<sup>26</sup> en un lugar especial. Todos se arrodillan en forma de medio círculo. El yachak runa extiende su inkuña con coca, y luego coloca sobre la istalla<sup>27</sup> todos los implementos como: incienso, vino, alcohol, y las otras cositas. Posteriormente el oficiante alza hojitas de coca y todos le siguen en alzar tres hojitas de coca. Los juntan en un vaso, luego agregan alcohol y el oficiante lleva todo al fogón para quemarlo y para que el granizo coma la ofrenda.

---

24 Los comuneros residentes en la ciudad de Acora.

25 Hombre sabio, experto en ceremonias religiosas.

26 Quemar incienso.

27 Servieta tejida ritual, de menor tamaño que la inkuña, empleada por las mujeres para llevar la coca.

Después regresa y nuevamente alzan tres hojitas de coca, las juntan en un vaso y agregan vino. El oficiante orando profundamente se levanta y echa el vaso con dirección de donde viene la granizada y pronuncia las palabras santas del librito de San Cipriano y luego regresa.

Por último el yachak runa prepara el *saima* en una fuente, llamada chuwa, coloca bosta candente en una piedra, sobre esta echa el incienso y levanta la ofrenda moviendo la mano. Luego con profunda fe ora y pide a los señores del granizo que no vengan y que se vayan a otro lugar. Luego todos los demás realizan la misma operación. Terminado el acto ritual, todos se abrazan en señal de "buena hora".

Culminado el acto ritual, brindan con cerveza y otros con alcohol y los jóvenes tomán gaseosas en señal de buenos augurios y buena suerte en la presente campaña agrícola y más tarde todos regresan a sus hogares.

## 2.2 La previsión del tiempo<sup>28</sup>

Cómo se sabe que se acercan la Granizada, la Helada y los Vientos? En Agosto cambia el tiempo. Termina el autipacha, que es la época helada, y comienza el jallupacha, la primavera con las primeras lluvias. Para la granizada sopla el viento del jacha q'ota<sup>29</sup> y para la helada sopla el viento del q'ota<sup>30</sup>. La pelea entre los Hilarios tiene mucho que ver en los meses de Agosto y Septiembre, porque el viento menor<sup>31</sup> tiene que salir vencedor, más o menos al medio día, para que sea buen año. Si el Hilario del mar - que viene por la puna - sale vencedor, significa mal año. Por eso el viento sirve a los agricultores como uno de los indicadores más observados por los campesinos de la comunidad.

En ese mes todo tiene la boca abierta. La Santa Tierra y los Achachilas, todo pide su comida<sup>32</sup> y también es el momento de consultarles sobre el nuevo año agrícola y sobre el tiempo que ha de guiar las siembras durante el nuevo ciclo. El primer día de Agosto, desde muy temprano, se observa el panorama: unas veces cielo vacío, otras veces cielo cubierto de nubes a medias, otras veces neblina. Se ve todo el panorama, porque estos fenómenos tienen mucha importancia y son significativos para el calendario agrícola. Pronostican si el año será adelantado, retrasado o medianamente adelantado y conforme a esta información se elige el

---

28 La información que es de Cecilio Quispe, vale específicamente para su propia comunidad, Mollocco, del distrito de Acora, Puno.

29 Viento del océano.

momento de sembrar. Expresa también si el año será lluvioso o seco y si habrá granizadas, heladas y vientos. Este mes es considerado también como el mes de los vientos. Cuando amanece el primero de Agosto nublado es buen año para el campesino. Planifica para invertir más semillas en el sembrío de tubérculos, gramíneas y cereales. Cuando el cielo vacío se presenta en la madrugada del primer día de Agosto, manifiesta que será mach'a mara: año de calamidad y sequía. No habrá que sembrar mucho, porque no habrá buena cosecha. Así se define la estrategia En el caso de mach'a mara, la gente no saca los productos sobrantes de la cosecha anterior al mercado, sino que entra en un período de austeridad<sup>33</sup>.

El 30 de Octubre es la fiesta de San Andrés. Más o menos en esta fecha el Qoto, que es un montoncito de estrellas<sup>34</sup>, culmina su fase de recorrido. Cuando coincide con el día 30, es indicación de que no ocurrirán las temibles heladas en la Fiesta de Reyes (6 de Enero), ni en San Antonio (17 de Enero), ni el 3 de febrero que es San Blas. Cuando se atrasa el Qoto también el sembrío debe atrasarse.

Existen varios señales más para prever la helada y la granizada. Algunos de estos indicadores se observan en jallupacha y otros se observan en autipacha.

**Observaciones en el autipacha** - Los qamaques<sup>35</sup> lloran en el mes de Noviembre. Cuando su aullar termina en agudo es señal de buen año, porque indica que habrá bastante producto. Si por el contrario en su aullar no termina, es señal de mal año. Así, cuando dice: *Wawa... Khau... khau... kaccc* significa buen año. Pero cuando dice: *Wa... kha... kha, khaúúúúúúúú* es signo de mal año, porque habrá sequía, helada y granizada.

El asno debe cambiar el pelo alrededor del mes de Marzo. Si sucede así, es para año bueno, pero cuando no cambia el pelo, es para mal año y habrá daño en

---

30 Viento del lago Titicaca.

31 El viento menor: el que viene del lado del Titicaca.

32 Se refiere a las "mesas" de ofrenda que el campesino suele servir en el mes de Agosto a las divinidades telúricas.

33 Luego un día todos los comuneros presididos por el delegado de la comunidad y el yachak runa acuerdan el día del pago a los señores del granizo. El día fijado como a la una de la tarde, se dirige la comitiva presidida por el yachak runa a la iglesia llevando una cruz grande, aproximadamente dos metros de alto.

34 Qoto es la constelación del toro. En Cusco, el sol se encuentra, el día 30 de octubre más o menos, en el cenit y constituyó una fecha de interés agrícola para los observadores meteorológicos del Tawantinsuyu. Véase: J. Valladolid, 1991:190.

35 Zorros.

las chacras por la helada, la granizada o porque tarda la lluvia y aparece la sequía. Igualmente cuando va a ser mal tiempo, las vacas, los chanchos y los burros juegan en el campo.

Los jararankha<sup>36</sup> pueden adelantarse o retrasarse en su ciclo reproductivo. En el mes de Marzo se observa los jararankha. Puede ser al medio mes o para la semana santa. Solo anuncian si el sembrío es adelantado o atrasado por la aparición de sus crías en el mes de Setiembre a Noviembre. En estos meses las pequeños lagartijas para año bueno deben terminar su cola en una punta fina; y si es muthu<sup>37</sup> es para mal año, porque se presentarán heladas y granizos que maltratan las chacras.

Cuando aparecen aves de un piso ecológico más alto en pisos más bajos, los comuneros están avisados porque estos aves anuncian la helada.

El lekeleke<sup>38</sup> predice a un plazo más largo como va a ser el año. Para un año de granizada pone piedrecillas en su nido; para buen año pone estiercol de oveja y para año de relámpagos pone alambres y yawris<sup>39</sup>. Para año de escasez pone plata. No se sabe de dónde consigue, pero trae. Para año de lluvias hace su nido en partes altas como en los cerros y encima de los surcos; para año seco lo hace en el canal de los surcos y en las partes bajas.

El pichitanqa<sup>40</sup> canta *phuyuchiuuu* (agua), para anunciar que va a ser año de lluvia. Para que hiele, canta *Juiphichiuuuu* (hielo-helada).

Para buen año canta la golondrina serrana: *chiú chiú chiú...* y para mal año, con posible caída de granizada, canta: *chijj chiú, chijj chiú, o: chijj chiú juti.*<sup>41</sup>

El Qoto es un montoncito de estrellas que sirve mucho de indicador al campesino. Cada año generalmente en el mes de Junio y Julio ha de caer la helada fuerte y la anuncian estas estrellas que se puede observar en la madrugada aproximadamente desde las 3 horas de la mañana, que significa que va a caer helada en la siguiente noche. Hay otros pero este es el más importante, porque tiene que ver mucho con la primera caída de la helada en Mayo-Junio, que es la época del procesamiento del chuño. Su aparición y desaparición es bastante observado.

36 Los lagartos.

37 Cola cortada.

38 Pájaro centinela.

39 Piezas de metal: cobre, bronce, hierro, etc.

40 Gorrión serano.

41 "Viene granizo".

Si es adelantado, entonces los sembríos serán adelantados, especialmente la papa, y cuando desaparece y hiela fuerte, esto quiere decir que se lo han tragado las heladas hasta que vuelva a aparecer. Y cuando no hiela en su fase final es riesgoso para la época de crecimiento de los cultivos.

**Observaciones en el jallupacha** - En esta época se observan varios indicadores que pueden anunciar la caída del granizo y de la helada. Son animales, plantas, astros, vientos y sueños, como por ejemplo:

Cuando los ratones en los meses de Marzo-Abril comienzan a comer y amontonar las cáscaras de cebada anuncian que viene el granizo. Así saben alertar al agricultor para que cuide sus cosechas.

Cuando las hojas de algunas plantas, como la papa, se ponen ligeramente oscuras; o bien cuando en una mata de papa las hojas se ponen de color amarillo, entonces puede descargarse la granizada. En los meses de Octubre a Noviembre se observa cuidadosamente la flor de un cacto llamado huarakko. Cuando hiela su flor en esos meses, significa que caerá la helada también en los meses de Febrero y Marzo; en cambio cuando no hiela la flor del huarakko, significa que no caerá la helada en las chacras en Febrero y Marzo. Otras plantas que saben anunciar la helada son: la llant'a, la maych'a y la karigua.

La helada se anuncia también cuando el cielo se descubre paulatinamente de nubes y cuando se notan nítidamente las estrellas de la Vía Láctea. Al mismo tiempo se hace sentir un frío penetrante.

El calor y el aspecto de las nubes anuncian también la granizada. Cuando el sol produce un calor extraño y sofocante y cuando el sol se pone al lado o encima de las nubes blancas y cargadas, entonces puede caer granizo. Cuando quiere descargarse la granizada, en el día las nubes se ponen de color gris oscuro, furiosos como toro bravo. En las noches las nubes se ponen negras, muy oscuras y amenazantes. En los meses de Noviembre, Diciembre y Enero, cuando se forman nubes en el cielo, s'akra puyu<sup>42</sup>, durante la tarde y toma una figura de un reptil como de culebra o lagarto, significa que en el mismo tiempo vendrá la granizada acompañada con fuertes truenos y vientos. En los meses de Septiembre y Octubre, las nubes negras pueden estar en cualquier sitio del espacio y señalan que viene la lluvia y que no vendrá la granizada con fuerza: se puede quitar rápidamente. Un caso particular de gran preocupación es cuando en el cielo se

---

42 Totalmente negruzco.

forman tres masas de nubes negras en distintos sitios y cuando comienzan a juntarse las nubes. A ésto lo llaman en la comunidad "kinsa quella mattacuna" (tres jóvenes ociosos). Cuando se juntan estas tres nubes significa que caerá una fuerte granizada imposible de quietar; no se puede contrarrestar.

Indicadores que anuncian la caída de granizadas en el jallupacha son: truenos y centellas constantes a gran distancia que caen sobre el horizonte; la presencia de un día con fuerte insolación; la aparición de nubes cúmulos que poco a poco van tomando un color oscuro y que lentamente van cubriendo el cielo.

El viento que viene del lago Titicaca, que se llama "el viento menor", anuncia también la posible caída de granizo. Un indicador de la helada nocturna es también el viento helado y desordenado durante el día que se va acentuando al acercarse la noche.

Los sueños son igualmente decisivos en la vida del campesino andino. Así, por ejemplo, si se sueña con caballeros de pelo blanco es indicio de que habrá granizada y que es necesario apurar la cosecha de algunos cultivos ya maduros. Si se sueña que los chanchos invaden las chacras es señal de que habrá helada. Ver en el sueño a guardias o soldados, significa que caerá la granizada y truenos en la tarde del siguiente día. Si se ven en su sueño peleando con guardias indica que será peor el castigo del trueno y del granizo. Para dejar sin efecto sus sueños deben masticar sal con llicta<sup>43</sup> y luego escupir en el patio. Otros rezan en la cruz del calvario a los cuatro puntos cardinales, y otros hacen rezar al padre en la iglesia.

"Hay muchos otros anuncios más que aparecen en sueños solamente", nos aseguran los campesinos y E. Oblitas (1971: 205-226) nos da prueba de ello en una lista larga de sueños con su significado para el andino. Efectivamente, la experiencia enseña que al acumularse estos sueños anunciadores, es aconsejable guiarse por ellos porque en el mayor de los casos "dicen la verdad". Una explicación aceptable de este hecho puede ser que se trata de una forma colectiva de clarividencia activada en sueños.

### **2.3 Qué se hace para contrarrestar a los chicotes<sup>44</sup>**

Informa Juan de Dios Macedo: "Para evitar la granizada y la helada que se anuncian se puede recurrir a varias costumbres<sup>45</sup>, grandes o chicas. En Machariri

---

43 Elemento preparado de cal y ceniza para endulzar la coca.

para espantar la granizada hacen reventar cohetes. Para ésto recolectan cuotas entre todos los comuneros. El encargado de recolectar es el teniente de la comunidad. Con la colecta compran los cohetes y cuando viene la granizada, el encargado empieza a hacer reventar los cohetones. Otras personas al momento que viene la granizada tratan de contrarrestarla haciendo humear. No solamente una persona, sino todas las familias de la comunidad tienen que hacer humear bien fuerte. Para esto se aprovisionan de trapos viejos, paja, maderas. Muchas veces echan kerosene y hacen arder grandes fogatas. Consiguen jebes, azufre... Ponen pajas verdes que hacen humear bién fuerte. También el encargado de la granizada, el teniente mismo, hace humear con ellos y a los que no cumplen les aplican una sanción y cobran fuertes multas a los comuneros que no hacen humear. Muchas personas hacen humear encima de sus chacras o al costado de sus sembríos para que no venga la granizada. También algunas personas hacen ruidos y tocan pututo. Silban toda la noche y el día cuando viene fuerte la granizada. Muchas personas acostumbran también, cuando viene la granizada, defenderse con huarak<sup>46</sup>. Corren hacia la dirección de donde viene la granizada y tiran piedras con su honda diciendo: "¿Quella matta imata munanki?"<sup>47</sup>.

K'ellan ussp<sup>48</sup>, dicen también que es bueno. Cuando se acerca la granizada se defienden con cenizas. Echan cenizas hacia la dirección de donde se origina la granizada con la mano izquierda. K'allpakkon pistunta, dicen también, ya que es bueno para ahuyentar la granizada cuando quiere venir. Las mujeres levantan las faldas y hacen ver a la granizada su ropa interior. Las jóvenes vírgenes se posesionan con nalgas destapadas hacia donde viene el granizo, para avergonzarlo. Hay otras personas que acostumbran guardar en su hogar, una chuspa y se la pasan y la hacen dar vuelta. Dicen: "huaymicun", cuando quiere venir la granizada. Llevan la chuspa a cualquier sitio donde hay peligro para prevenirse del daño. Otras personas, cuando viene más fuerte la granizada escupen su saliva masticando la sal con ajo, al lado de donde viene la granizada.

También hay personas que saben rezar el librito de San Cipriano, y la oración a Santa Barbara en esos momento que viene la granizada. Agarran agua bendita y

44 Informan: Juan de Dios Macedo, referente a la comunidad de Machariri (Distr. Asillo/Azángaro/Puno) y Porfirio Enríquez (Van Kessel & Enríquez, 1989: 352-358)

45 "Costumbres": ritos religiosos de defensa.

46 Honda.

47 "¿Qué cosa quieres, joven flojo?"

48 "K'ellan ussp'a": tirar ceniza.

en forma de cruz a los cuatro puntos cardinales la arrojan y cogen la cruz verde en la mano izquierda; en la otra agarran un cuchillo acerado y comienzan a orar con profunda fe del librito de San Cipriano, se arrodillan y piden al señor del granizo que sea bondadoso para que no les mande la granizada.

Para prevenirse del rayo no hay que manejar objetos metálicos, cuando viene la granizada, porque es bien peligroso. Tampoco se debe consentir al lado del hombre animales como gato o perro. No hay que hacer bulla, no comer, no trabajar, no ir de viaje en plena granizada. Es conveniente quedarse en un solo sitio. Tampoco hay que ocultarse en lugares propios del señor del granizo porque son lugares piru parte, como puede ser k'ajas<sup>49</sup>, rocas y otros lugares maléficos. Es conveniente sentarse y cobijarse en lugares donde no cae el relámpago. Una vez un pastor se sentó para ocultarse de la granizada dentro de unas rocas, entonces cayó el relámpago y lo mató.

Cuando viene la granizada no hay que usar objetos metálicos brillosos. También los animales, la vaca, la llama y otros animales. No es bueno amarrarlos con cadena, anillo, o clavar fierros para amarrar la sogá. Siempre es conveniente amarrarlos con ch'illiwa, con jebe o wiswua".

**Contra la helada** - Con Porfirio Enríquez Salas hemos compuesto un listado más largo de técnicas<sup>50</sup> que resumimos a continuación. Son técnicas y costumbres practicadas en defensa de las chacras contra la helada que es el mayor peligro para el agricultor cuando brotane los cultivos, cuando las plantas están en pleno desarrollo o cuando sus frutas están madurando. Cuando bajan las temperaturas, la gente está preparada a defenderse de la helada para que "ese señor", la helada, no entre a robar de sus chacras. Todos se aprovisionan con tiempo de paja, leña, trapos viejos, jebes, para hacer fuego y humear. En las chacritas al lado de las casas y al borde de las lomas comienzan a calentar el ambiente. Queman las pajas de los bordes. Todos ayudan: niños, jóvenes y adultos. Los que no cumplen esta costumbre son amonestados con sanciones y le aplican multas en dinero, que son recogidas por el tesorero de la comunidad. Otros tocan en la noche el pito, silban, tocan pututu y otros instrumentos musicales.

Algunas familias practican otras costumbres. La mujer lleva una manta y una bolsita de sal a su chacra. Esta manta la lleva al centro del sembrío de papas en uno de los surcos. La manta se extiende y sobre esta echa la bolsita de sal y la

---

49 Barrancos.

50 Cf. Van Kessel & Enríquez, 1989: 352 ss.

mujer arrodillándose, dice: "Moro Asno chicote, come sal en vez de comer cultivos". Lloro y pido clemencia para que el señor de la helada sea benevolente con ellos y no mande la helada. En algunas familias el padre o la madre hace arrodillarse a sus hijos encima de la piedra de su patio. Es una piedra sagrada donde "hacen misa"<sup>51</sup>. Les pegan a sus niños a chicotazos y los hacen llorar y gritar diciendo: "Tatitu Gloria, carpaykitac cachay camuyayko"<sup>52</sup>.

Los comunarios, guiados por una milenaria experiencia empírica y por una mitología que le interpreta el clima en función de su agricultura, disponen de gran cantidad de técnicas de defensa contra los chicotes, tanto técnicas empíricas como simbólicas. Aquí mencionamos algunas de estas técnicas, aplicadas cuando se observan indicadores que anuncian heladas:

Se encienden fogatas en los cerros vecinos a las chacras, para proteger a las que se encuentran en las laderas y en la pampa. Se extienden varias incuñas de color negro, con dos o tres puñados de sal caliente, en medio de las chacras especialmente de papa. Se lleva agua caliente en puños que se colocan dentro de las chacras, en lugares estratégicos. Se echa agua caliente en los diferentes manantiales de agua, con la finalidad de favorecer la formación de nubes.

Durante la noche en que amenaza la helada se ejecuta un baile comunal, el kashuani, alrededor de las chacras, bebiendo alcohol y picchando coca.

Cuando los cultivos de papa, haba y maíz, están emergiendo del suelo, se los cubre, surco por surco, con guano de ovino. Esto se hace también con laki-laki. Estos elementos, además, sirven de abono para los cultivos cuando están en pleno desarrollo. Otros cubren con ichu, surco por surco, los cultivos de papa, haba y maíz que están emergiendo del suelo. Durante el día el ichu es retirado para que el sol caliente y fortifique las plántulas. Cuando los cultivos de papa, haba y maíz están emergiendo del suelo y se anuncia la helada, es bueno realizar inmediatamente los primeros aporques en los cultivos para protegerlos. Siempre hay que utilizar buena semilla que sea resistente para que las nuevas plántulas sean fuertes y resistentes. Antes del sembrío de las papas se mezcla la semilla con ceniza. Esta mezcla tiene la virtud de que la planta no muere rápidamente dentro del suelo cuando es afectada por las heladas.

---

51 En la piedra, ubicada en el patio de la casa se desarrollan en parte las ceremonias para los Achachilas de la casa.

52 "Gloria Dios, envíanos la lluvia y no la helada".

Se prenden antorchas que son colocadas muy cerca de las chacras para que las caliente. También se revientan en la atmósfera cohetes artificiales. Se dice que así el suelo calienta y vuelven las nubes.

Puede ser bueno retrasar en unas semanas el sembrío de los cultivos (especialmente de papa y maíz), de acuerdo a la previsión del clima cuando se anuncian heladas en el comienzo del ciclo agrícola<sup>53</sup>.

Rituales de producción suelen acompañar a estas técnicas empíricas. Algunas de estas técnicas simbólicas, destinadas a controlar y minimizar los efectos destructores de las heladas, son las siguientes:

Cuando las lluvias no son normales durante el crecimiento de los cultivos y se nota por el contrario la presencia de heladas, se realiza el matrimonio de ranas<sup>54</sup>. Se celebra el matrimonio para que las ranas pidan a Dios que no caigan heladas y que mande lluvias abundantes para que los cultivos prosigan con su crecimiento y den buen producto.

Cuando amenaza la helada, desvisten a los niños menores de 10 años para que corroteen desnudos alrededor de las chacras gritando las palabras "Wifa, kuno, kullo..." "Lluvia, lluvia estamos pidiendo, Señor del cielo. Somos hijos de los pobres agricultores. Somos niños huérfanos que estamos sufriendo en esta tierra. Tapa con neblina y nubes a nuestras chacras para que se salven de la helada. Nosotros, niños, no tenemos ningún pecado. Perdónanos de todos los pecados de nuestros mayores". Estas súplicas de los niños van acompañadas del llamado a los principales Achachilas de la comunidad.

Se derrama guano de cuy a los surcos donde están sembrados los cultivos, especialmente la papa. Se piensa que cuando cae la helada sobre el guano, los cuyes empiezan a gritar y que así consiguen que la helada no malogre los cultivos.

Se prepara un delicioso platillo de comida con productos típicos de la comunidad y se coloca durante la noche en medio de las chacras, para que el Juiphi - Tara se lo coma y no se coma los sembríos.

De la cena debe sobrar un poco de comida en las ollas sobre el fogón. Se dice que la helada no afecta a los sembríos de la persona que se recuerda así del Señor

---

53 El momento del sembrío es siempre un punto de gran interés. Este momento se define, año tras año y por cada cultivo aparte, a mediano y largo plazo. Existen centenas de estos indicadores naturales, de acuerdo a cada zona y microzona ecológica.

54 El matrimonio consiste en coger una rana del cerro y otra de la pampa. A ambas se las lleva a la punta del cerro, se las amarra juntas de unas de sus patas y se les deja.

de la helada.

Se cubre las mejores matas de papa con una pollera o con fibra blanca de alpaca. Se piensa que con ello se está cubriendo toda la parcela para que no malogre la helada. Se colocan depósitos con un fondo u ollas embrocadas en cada esquina de las parcelas, para evitar que caigan las heladas. Se colocan también ramos benditos en domingo de ramos en medio de las chacras para que protejan los cultivos de las heladas.

Cuando no caen lluvias a su debido tiempo y los cultivos que están en crecimiento se empiezan a secar y cuando el cielo despejado amenaza con heladas nocturnas, los yatiris de la comunidad salen en procesión al cerro a traer agua de lluvia, suplicando con mucha fe a Dios y a la Pachamama. Vuelven a la comunidad y hacen bendecir el agua en la iglesia y con ella riegan los cultivos. De seguro que las heladas se alejarán y que en dos o tres días caerá la lluvia.

**Contra la granizada** - Contra la granizada no existe ninguna infraestructura agrícola que proteja los cultivos. Los agricultores la temen mucho, porque es tan dañina y más difícil de combatir que la helada. Sin embargo se han desempeñado en desarrollar técnicas empíricas y simbólicas para defenderse contra esta inclemencia.

Las técnicas empíricas más aplicadas de defensa contra la granizada son producir humo en la ladera del cerro o en la pampa. Frecuentemente también se toca pututos y cornetas. En palos, ubicados en partes más altos se amarran trapos empapados con kerosene o aceite quemado que son encendidos para calentar el ambiente y disipar las nubes de la granizada. Muchos hacen reventar gran número de cohetes artificiales en la atmósfera. Algunas técnicas simbólicas, que acompañan a las empíricas, mencionamos a continuación:

Cuando se acerca la granizada a las chacras, se le invita alcohol, challándole para que se regrese a su lugar y venga en forma de lluvia. Antes de que llegue la granizada a las chacras y las malogre, se le debe challar con alcohol, vino y soplar

con cigarro. Además se debe echar cañihuaco al viento, para que el Tata Chijchi se lo coma y no se coma los sembríos.

Cuando amenaza la granizada o la helada, los comuneros gritan: "Flojos y mentirosos, comedores de la pierna de su madre, vayan a la costa o a los valles donde hay abundancia de cultivos, nosotros no tenemos nada".

Cuando los cultivos están en crecimiento, florecimiento o maduración, nadie debe bañarse en el Lago Titicaca o los ríos, porque la persona desnuda atrae a la granizada y hace que ésta caiga más rápido. Cuando se enteran de que una persona se está bañando en momentos en que amenaza la granizada, el presidente de la comunidad le obliga a vestirse.

Los padres no deben pegar ni maltratar a los niños menores de edad, porque caerá una terrible granizada para castigarlos.

Cuando las chacras se malogran severamente por las granizadas, los comuneros inmediatamente sospechan que alguna madre joven abortó o que una madre tuvo un mal parto, y que han botado el feto en el Lago Titicaca, en un río o en el lugar donde cayó la granizada. En este caso, el presidente de la comunidad forma una delegación que debe buscar a la madre que cometió este error haciendo la prueba de las glándulas mamarias. Cuando se encuentra a la madre que incurrió en aborto, se le obliga a participar como penitente en la mesa a la Santa Tierra, que realiza la comunidad todos los primeros de Enero. Se dice que la Pachamama manda el castigo de la granizada, porque es lo mismo como si hubieran matado a una persona adulta.

**Contra ambas, granizada y helada** - Algunas técnicas simbólicas de defensa son practicadas contra ambas: la helada y la granizada. Ambas están vinculadas y pueden ocurrir juntas. Cuando de día cae una granizada sobre las chacras, es muy posible que en la noche caiga la helada también y malogre los cultivos. Para evitar estos daños, se practican costumbres tales como éstas:

Antes del sembrío, es siempre necesario realizar el pago con mesa a la Pachamama, para que no haya heladas ni granizadas y bendiga la producción agrícola que se emprenderá.

A veces, cuando casualmente aparece algún cadáver en las playas de una comunidad ubicada en el ribera del Lago Titicaca en época de lluvias, debe ser

enterrado cristianamente en la misma comunidad donde fue encontrado. Si no se hace el entierro en forma inmediata, ese muerto traerá fuertes heladas y granizadas que pueden malograr completamente los cultivos. Si se le da su entierro como es debido y si el muerto es mujer, es presagio de una abundante producción de papa y si es varón asegura la producción de mucha quinua y cebada, porque esos muertos son como un pago a la Tierra. Por eso, cuando aparece así un muerto en la ribera del Lago, no se debe permitir que el médico realice la autopsia de rigor, y menos cuando es en la misma comunidad o cerca de las chacras, sino en lugares lejos a las chacras y donde no hay cultivos.

Cuando se anuncia un año de heladas y granizadas, los dirigentes de la comunidad llaman a asamblea general y hacen constar en acta recomendaciones insistiendo en que: las madres solteras formalicen su situación casándose; que los niños menores no bautizados, sean bautizados; que la gente se cuide de la práctica de malas costumbres, de riñas y especialmente malas prácticas en lo sexual como relaciones incestuosas. Insisten también que no dejen andar los cerdos<sup>55</sup> cerca de las chacras.

Los dirigentes de la comunidad han de vigilar el cumplimiento de estas normas y su incumplimiento es sancionado con multas severas que son fijadas en la asamblea.

### **3. Conclusiones**

1. Los ritos de producción que acompañan las técnicas empíricas del agricultor andino son expresión de una mitología que sigue viva e inspiradora; expresión también de una clara conciencia de lo misterioso de la vida que el agricultor en su chacra está tratando, mejor dicho: "criando". Muchos de estos ritos son simple expresión del deseo, y de la angustia, del agricultor que de este modo está "haciendo votos" o "suplicando a Dios" - o a la Pachamama y los Achachilas - por el buen éxito de su trabajo entre tantos peligros y amenazas de fracaso. Cuando decimos "hacer votos" usamos una expresión de origen religioso que por el uso frecuente en la actualidad se ha secularizado, especialmente en sectores modernizantes de la sociedad contemporánea. Sin embargo, en el caso del hombre andino, este proceso de secularización ha comenzado pero no acabado su

curso.

2. En la agricultura moderna, con su tecnología demasiado sofisticada sucede a menudo que el chacrero se ve limitado a la aplicación de elementos técnicos no comprendidos. No pocos lo sienten como una degeneración del sistema de producción agrícola que incluye la pérdida definitiva de la capacidad creativa propia del agricultor depositario del "art de la localité"<sup>56</sup> y como una degradación del modo de producción artesanal. Ocurre no pocas veces que, por razones muy distintas<sup>57</sup>, el agricultor tradicional de la comunidad andina se ve también reducido a una tecnología "de recetas", lo que huele a magia cuando esto sucede al nivel de las técnicas simbólicas.

3. Las llamadas "técnicas simbólicas" son las que más provocan interrogantes de parte del ingeniero agrícola moderno. Sin embargo, por el hecho mismo que su práctica sigue vigente hasta hoy día podemos asumir su funcionalidad en el sistema socio-económico de la agricultura andina. Es la razón también por la que el agricultor andino, ante un clima tan cambiante y un medio natural tan caprichoso, no es pasivo ni fatalista, sino que siempre sigue luchando por "criar la vida". Por su persistencia, las "técnicas simbólicas" demuestran ser funcionales. Es una funcionalidad múltiple que abarca varios aspectos, como: lo psicológico, social, ético, religioso, y aún lo tecnológico y lo económico. El andino expresa esta funcionalidad múltiple diciendo: "Al hacer costumbre cumplimos con el Tayta Dios, con la Santa Tierra y con la Comunidad, para que todo esté conforme". En el capítulo de las observaciones finales hemos de explicitar la múltiple funcionalidad del ritual de producción.

4. El discurso andino de tecnología agrícola nos presenta un sistema de producción altamente comunitario. La organización del trabajo, los recursos naturales y la responsabilidad del sistema de producción son asunto de la comunidad. La organización del trabajo con sus asambleas comunales de planificación y sus modalidades de faena y ayni, es altamente comunitaria. Los recursos naturales no son considerados como elementos de propiedad privada en el sentido del código

---

55 Según la cosmovisión andina, el cerdo en sueños anuncia la ocurrencia de heladas fuertes.

56 Véase: J.D. van der Ploeg, 1987: 303-319. La expresión es de H. Mendras: *The vanishing peasant. Motivation and change in french agriculture*; Cambridge, 1970; esp. el capítulo titulado "Work, time and the land".

57 Estas razones son la descoordinación y la descomposición del que en la situación precolombina fue un sistema regional, o pan-andino, con una coordinación central y apoyado en amautas con acceso a un sistema central de información y comunicación. Véase: "Conclusiones finales: Tecnología de recetas".

civil; ni siquiera como un "acervo de materiales disponibles" ni como "valores de cambio" de propiedad comunal, sino como "la madre de todos". Por eso no son vendibles ni enajenables. El acceso a la tierra, el agua, los bofedales, los tolares, las gredas, etcetera, no radica en última instancia en la propiedad de estos recursos - aunque la sociedad nacional obliga a los comunarios proveerse de documentos de propiedad -, sino es garantizado para todos los miembros de la comunidad y solamente para ellos, precisamente, porque es su medio vital, "su madre". Los rituales colectivos de producción y la exigencia de un comportamiento moral a todos los comunarios demuestran que el sistema de producción agrícola, el cuidado del medio natural con sus recursos y el manejo adecuado y cuidadoso de su tecnología son responsabilidad de todos.

5. La tradición aymara dice que para tener un buen año agrícola, "hay que hacer tinku", esto es: realizar la batalla ritual entre gente de las comunidades de abajo y los de las comunidades altas. Tinku resulta ser el concepto central en el discurso tecnológico andino. Este concepto expresa bien la intensión de los rituales de producción y la norma básica de las técnicas empíricas. De ahí que tinku pasa a ser un estilo de trabajo que marca las relaciones sociales y económicos en la comunidad, las relaciones técnicas con la chacra y la tierra y las relaciones religiosas con los huacas del medio natural. La norma del tinku resulta en una agricultura caracterizada de moderación y reciprocidad, equilibrio y armonía, rigor y sensibilidad, colaboración y diálogo; resulta en una economía de lo suficiente y en una tecnología vigorosa, pero no-violenta; en cultivación, pero no en transformación del medio natural. A continuación analizamos el "tratado andino de tecnología" en esta perspectiva.

6. Entre ingenieros agrónomos queda una pregunta quemante: Esta tecnología simbólica ¿es realmente funcional...?. En páginas anteriores hemos hablado de la funcionalidad múltiple de la tecnología simbólica. Es inevitable volver aquí a la pregunta por la funcionalidad del ritual de producción. La expresión "costumbres mágico-religiosas", que encontramos muy a menudo en la literatura antropológica, sugiere que los autores, personalmente, tienden a rechazar este ritual religioso como expresión de un pensamiento primitivo y no compatible con un sistema serio de producción agropecuaria y menos aún con un proceso exitoso de desarrollo andino. Otros autores, más benévolos, consideran estos ritos y costumbres como folklore o como algo indiferente que no interesa ni afecta al proceso de

producción, porque dicen: "Con o sin el *Jallu jawsaña*<sup>58</sup>, siempre se registra la misma cantidad de precipitaciones". Nosotros, sin embargo consideramos el ritual de producción en la agri-cultura andina como expresión del sentido profundo que para el hombre andino tiene el trabajo productivo: un sentido que trasciende el nivel de los valores económicos y que además puede influir además favorablemente en los niveles de producción, por cuanto da sentido motivador profundo al trabajo.

Cabe la pregunta: "¿Cómo funciona el ritual de producción, llamada la dimensión simbólica, en la tecnología andina?" Señalamos una funcionalidad en los siguientes aspectos.

Es un estímulo psicológico. Indudablemente, el amplio ritual de producción que acompaña la tecnología andina, tiene efectos positivos muy notorios, tanto para el buen funcionamiento del sistema de tecnología como también para el sistema económico andino. Curiosamente, el único efecto favorable que se menciona de vez en cuando, es el efecto psicológico. Estas ceremonias harían sentirse más seguro y más optimista al aymara, angustiado y agobiado por una existencia tan dura, hazarosa y expuesta a las inclemencias y riesgos de la ecología andina. No negamos que el ritual de la producción le da una confianza saludable en el buen éxito de su trabajo en una ecología difícil y un clima enemigo al hombre, y que este ritual estimula su resisitencia y tenacidad, cuando las adversidades lo agobian, que moviliza sus energías morales y su combatividad y que alivia sus angustias, como acentúa el antropólogo sicologista Harry Tschopik<sup>59</sup>. Pero dudamos de que estos efectos se expliquen por una mentalidad ingenua e infantil, o que sean el resultado del auto-engaño por una drogación religiosa. Además, recordamos que el hombre aymara es muy realista y muy utilitarista y que no tiene nada de ingenuo. Más bien puede demostrarse en presencia de mestizos y blancos una ingenuidad aparente y calculada, que es parte de su estrategia de supervivencia bajo la permanente represión colonial y criolla, así nos dice Montes<sup>60</sup>. Hay que rechazar la hipótesis que dice que los efectos psicológicos favorables del ritual de producción se explican simplemente por una mentalidad ingenua, infantil del indio o que sean el efecto de un auto-engaño religioso.

Es un contralor de experimentos técnicos. Con los efectos psicológicos

---

58 Se refiere a la ceremonia de "llamar la lluvia", llamada también "jallu puriyaña" (hacer llegar la lluvia).

59 H. Tschopik: *Magia en Chucuito; los Aymara del Perú*; México, I.L.I., 1968; véase especialmente las pp.179-276 y pp.353-368.

60 Cf. F. Montes Ruiz, *La máscara de piedra; simbolismo y personalidad aymaras en la historia*; La Paz, 1986, pp. 290-299.

favorables, no se agota la explicación de la funcionalidad del ritual productivo. Van der Ploeg<sup>61</sup> reconoce que su práctica reduce el espacio de los experimentos a proporciones socialmente aceptables, y que, así, constituye una auto-defensa necesaria contra la posible turbulencia y destrucción que son los riesgos de cualquier experimento técnico. Dice que "la magia funciona como el conjunto necesaria de símbolos que guía al andino experimentador en un mundo desconocido"<sup>62</sup>. Este contralor social es muy débil en el sistema tecnológico occidental, de modo que pueda prosperar la tiranía de la tecnocracia.

Es un integrador de valores. La explicación sustancial de la funcionalidad del ritual de la producción viene de la alta sensibilidad del hombre andino para los valores no-materiales de la existencia. Sin menospreciar, en ningún momento, los valores económicos, que le cuestan tanto producir, sabe establecer prioridades en la jerarquía de valores. Es particularmente sensible a los valores del misterio de la vida, del ser humano y de la naturaleza; al misterio del bien y del mal, del sufrir y de la felicidad. Además tiene mucha sensibilidad para la relación misteriosa que existe entre su propia existencia y su medio natural. Son esta sensibilidad y la valoración del misterio de su existencia, que han creado su ritual de la producción. Ambos ciclos de rituales: el ritual del ciclo de la producción agrícola y el ritual del ciclo vital humano, son concebidos en una misma percepción del misterio de la vida. Se comprende el sentido y significado del uno, solamente, si se entiende el otro. El cumplimiento de las "costumbres" garantiza aquella visión integral de la existencia humana y estimula la conciencia de la unidad jerarquizada que es su sistema de valores. No hay sectores autónomos en el sistema andino de valores.

Es un marco y un método de observación. Constatamos en el relato de la confección del chuño y en su pronóstico del tiempo un hecho que se ha destacado muchas veces: la gran capacidad de observación del andino, una observación refinada y penetrante, guiada por la intuición y la contemplación, más que por el análisis. El rito religioso le ha provisto de un método contemplativo y sistematizado de observación. En particular el ritual de la producción incluye la ritualización de la observación, de la comunicación adecuada de lo observado, y de su aplicación moderada y bien contextualizada. La observación contemplativa, más adecuada

---

61 J. D. van der Ploeg, *On Potatoes and Metaphor*; MS, (1987).

62 Dicho sea que nos distanciamos del término "magia", usado por Van der Ploeg para indicar el ritual de producción.

para captar los fenómenos de la vida y la naturaleza, que para registrar analíticamente los experimentos de laboratorio, es la que ha guiado la gestación y el desarrollo del sistema tecnológico andino.

Es un protector contra materialismo, consumismo y tecnicismo. El rito de la producción, la dimensión simbólica de la tecnología andina, procura un nexo, o puente, entre valores económicos, materiales y valores ético-religiosos, no materiales. No cabe para el andino una racionalidad económica autónoma, descontrolada, liberada de normas ético-religiosas. Tampoco percibe una tecnología autónoma, ni caerá jamás en el error tecnocrático, gracias al equilibrio humanizante que sus normas ético-religiosas y su ritual de la producción procuran a su sistema tecnológico y económico.

Es un acumulador y reproductor de la tecnología. Otra función muy particular tiene la tecnología simbólica en la sociedad andina, la que en cierto modo y a pesar de la escolaridad y la amplia alfabetización, sigue siendo una sociedad ágrafa con una tecnología no codificada ni transmitida por libros. En la sociedad andina, el ritual de la producción representa el principal sistema mnemotécnico y cumple con una misma función que la biblioteca en la sociedad urbana occidental. "La pachayampe (fiesta de la cosecha, con evaluación ritualizada del producto) es para nosotros como una clase magistral", decía una mujer aymara. El sistema andino - la codificación de la tecnología en formas rituales - será menos exacto y preciso que la registración escrita y guardada en bibliotecas; será más expuesto al olvido y la pérdida de la información, pero es de todos modos más flexible y reajutable al desarrollo local porque ofrece un recurso estratégico particular - justo por ser un sistema de codificación bastante "suelta" - para el desarrollo de la tecnología agropecuaria andina, que es centrada en la comunidad local y que es una tecnología del detalle, de la máxima variación y del recurso microclimático.

Es un estímulo a la responsabilidad. Los rituales de producción estimulan la responsabilidad del comunero, tanto por su trabajo como por el fruto de su trabajo. Los rituales de producción interiorizan compromisos, sociales y personales, que son altamente normativos, estimulando la responsabilidad del comunero, garantizando la cohesión del sistema social del ayllu y sancionando límites y normas técnicos, sociales, religiosos y éticos. En los rituales concluyentes, de acción de gracias, el producto mismo aparece en un papel protagónico y como personificado: "mama sara", etc.: es objeto de aprecio, cariño y estima, de modo que el ritual compromete la responsabilidad personal del agricultor con su producto (la cosecha, el ganado,

la nueva casa o terraza). Es al mismo tiempo un compromiso social con la familia y la comunidad referente al producto festejado. Los rituales de iniciación de trabajos en cambio establecen compromisos que acentúan las normas (sociales, religiosas, éticas y tecnológicas) del proceso de producción, es decir: del trabajo.

Es una garantía de acceso pleno y propiedad colectiva. Como los rituales de la producción siempre son rituales colectivos, la tecnología simbólica es una garantía de que la tecnología agraria andina siempre sea propiedad colectiva y que su buen manejo y su reproducción sean responsabilidad colectiva. Los rituales concluyentes, por ejemplo, tienen función de una evaluación colectiva y ritualizada del producto y "una clase magistral" en la que participa críticamente la familia y la comunidad. En este contexto no cabe reservarse la propiedad intelectual de la tecnología al especialista, ni menos apropiarse de la tecnología mediante patentes.

Es una garantía para el equilibrio ecológico. El ritual del "pago a la Tierra" expresa el pensamiento básico de las "costumbres" que acompañan el trabajo agrícola y pastoril. Su intención es siempre "devolver a la Tierra algo de lo que Ella nos ha regalado", "para que todo esté bien cumplido" en términos de "tinku". Esto se refiere a la ley básica de la ley del buen equilibrio en el intercambio entre las tres comunidades del Ayllu, la Sallqa y los Huacas. En palabras que nos suenan tal vez más familiares, diríamos la reciprocidad entre el hombre y su medio natural.

Podemos resumir la múltiple funcionalidad del ritual de producción, llamada tecnología simbólica, diciendo que este ritual ofrece la garantía del equilibrio social y ecológico al sistema económico de la comunidad, movilizándolo - dentro de la cosmovisión andina - los recursos éticos y religiosos del hombre andino.

## Bibliografía

- MONTEZ RUIS, F.  
1986 La Máscara de piedra; Simbolismo y personalidad aymaras en la historia. La Paz.
- PLOEG, J.D. van der  
1987 On Potatoes and Metaphor; MS.
- TSCHOPIK, Jr. Harry  
1968 La Magia en Chucuito. I.I.I., México.